La verdad, como concepto, resulta inalcanzable. Es una noción metafísica porque pretende desligarse del tiempo y del espacio. Aspira a ser válida en el pasado, en el presente y en el futuro; pretende aplicarse a todo lugar, ya sea aquí o en China. Además, la verdad se concibe como única: no admite múltiples versiones sobre un mismo hecho. Por todo ello, la verdad es un concepto metafísico.

Por esta razón, considero que el ser humano no puede aspirar a alcanzar la verdad, sino únicamente lo «verosímil». Y no es lo mismo verdad que verosímil. Lo verosímil es aquello que parece ser verdad, lo hipotético, lo que se sostiene provisionalmente.

Es cierto que existen diversas perspectivas sobre la verdad, condicionadas por intereses, ideologías, contextos culturales e históricos, entre otros factores. Sin embargo, la ciencia busca un acercamiento lo más imparcial posible a la verdad. Para ello, establece mecanismos de control que permiten aproximarse con la mayor objetividad disponible. Y es que, si el conocimiento no fuera, en alguna medida, objetivo, carecería de utilidad práctica.

Ahora bien, incluso esos conocimientos considerados «objetivos» siguen siendo verosímiles, nunca verdaderos en un sentido absoluto. De ahí que podamos afirmar que los seres humanos sólo estamos en condiciones de alcanzar conocimientos verosímiles, mas no la verdad en sí misma.

Autor: José Antonio López Reynoso.
Fecha: 10 de marzo de 2026.
Lugar: Zapopan, Jalisco, México.
bonit962@gmail.com